



*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada, Toluca, Estado de México. 7223898475*

RFC: ATI120618V12

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.

<http://www.dilemascontemporaneoseduccionpoliticaayvalores.com/>

Año: XI Número: 3 Artículo no.:80 Período: 1 de mayo al 31 de agosto del 2024

TÍTULO: Apoyo social comunitario como variable protectora y potenciadora del ajuste psicosocial en la adolescencia.

AUTOR:

1. Dr. Hugo César Ciambelli Romero.

RESUMEN: Se presentan resultados de una investigación realizada a adolescentes en el contexto escolar de nivel de secundaria en Bahía de Banderas, Nayarit, México, en donde se desea profundizar en la comprensión del papel que tiene la comunidad en el desarrollo y adecuado ajuste psicosocial de los estudiantes. Con una muestra de 2,605 alumnos de diferentes centros escolares, públicos y privados, urbanos y rurales, se realiza una valoración de variables de ajuste y desajuste en el nivel individual, familiar y comunitario, y su relación con el Apoyo social comunitario (ASC). Se presentan y discuten los perfiles a partir de los niveles de ASC. Se concluye que la comunidad representa con contexto diverso, en donde encontramos factores: protectores del desajuste, potenciadores del ajuste y generadores de riesgo.

PALABRAS CLAVES: integración comunitaria, malestar psicológico, satisfacción con la vida, conductas de riesgo, comunicación familiar.

TITLE: Community social support as a protective and enhancing variable of psychosocial adjustment in adolescence.

AUTHOR:

1. PhD. Hugo César Ciambelli Romero.

ABSTRACT: Results of a research carried out on adolescents in the secondary school context in Bahía de Banderas, Nayarit, Mexico are presented, where the aim is to deepen the understanding of the role that the community has in the development and adequate psychosocial adjustment of the students. . With a sample of 2,605 students from different schools, public and private, urban and rural, an assessment of adjustment and maladjustment variables is carried out at the individual, family and community level, and their relationship with Community Social Support (ASC). Profiles based on ASC levels are presented and discussed. It is concluded that the community represents a diverse context, where we find factors: protectors of maladjustment, enhancers of adjustment and generators of risk.

KEY WORDS: community integration, psychological distress, life satisfaction, risk behaviors, family communication.

INTRODUCCIÓN.

En la adolescencia se viven distintos procesos de cambio, crecimiento, desarrollo y transiciones. Los procesos biológicos, enmarcados por la pubertad y menos dependientes del contexto cultural, son cambios físicos y sexuales que se caracterizan por una maduración de todo el sistema sexual, un crecimiento acelerado en estatura y peso, todo con sus respectivas características en el sexo masculino y femenino (Feldman, 2008; Jackson & Goossens, 2016; Newman & Newman, 2012).

Todos los cambios presentados a nivel individual tienen sus efectos en las relaciones personales de los adolescentes. Etapa en la que su desarrollo social toma un papel relevante, que frecuentemente cambia la estructura y función de sus relaciones significativas. Comienzan a integrar a personas fuera de la familia, como amigos de la escuela u otros contextos comunitarios, profesores, personas varias de su contexto donde se mueven o conviven (Feldman, 2008; Jackson & Goossens, 2016; Newman & Newman, 2012). Con ello, cambian las fuentes de apoyo y de influencia, así como los intereses; sin embargo, no se debe interpretar como que la familia deja de cumplir un papel fundamental en el desarrollo psicosocial saludable de los adolescentes (Feldman, 2008; Newman & Newman, 2012).

Todas estas relaciones entre los pares, formando diadas de amistad, o grupos de amigos de mayor dimensión no son exclusivos del ámbito escolar, sino que bien se pueden conformar en el ámbito del barrio o colonia. Por lo que las relaciones en la comunidad pueden ser igual de importantes o influyentes que aquellas formadas en la escuela, pero mientras que la escuela es un contexto bien estructurado con sus respectivas reglas y papeles asignados, en la comunidad no existe un orden tan claro de sus actores.

Algunas de las relaciones que se conforman en la comunidad a través de varias organizaciones como cívicas, deportivas, religiosos o políticas, están dadas por el creciente desarrollo y toma de consciencia de la identidad del adolescente de sus características únicas de raza, etnia, culturales, de identidad sexual, de clase social y cada vez más en nuestra sociedad de intereses particulares (Newman & Newman, 2012). También hay que tener en mente que en la actualidad las redes sociales digitales comienzan a tomar un papel cada vez más relevante en la formación de las relaciones de los adolescentes y de su identidad.

A pesar de que existe información sobre la importancia de la comunidad en el desarrollo del adolescente, aun no existe suficiente información sobre toda la influencia y formas en las que impacta en el ajuste psicosocial del mismo. El presente trabajo se plantea el objetivo de generar perfiles de ajuste psicosocial de adolescentes según sus niveles de percepción de apoyo social comunitario; con lo cual se pueda apreciar con mayor detalle cuáles son algunas de las influencias positivas o negativas que pueda tener la comunidad en la vida de los jóvenes.

La comunidad como variable o grupo de variables tiene ya una importante trayectoria de investigación y conocimientos. Se puede dividir la investigación sobre la influencia de la comunidad en dos grandes líneas. La primera, la estructural que trata factores como el nivel de educación, pobreza, densidad poblacional, etc. Segunda, la relacional que maneja temas como la participación, integración y pertenencia a la comunidad (Smith, Faulk, & Sizer, 2015).

Por Gravano (2005) es descrita como los estudios que resaltan los sentimientos hacia el área local. Uno de los principales problemas que se presenta en las variables relacionales es el de la definición y posterior operacionalización de sus variables por su componente subjetivo (Gravano, 2005). Para ello, se utilizó en la presente investigación, un constructo integrado por tres dimensiones distintas, el apoyo social comunitario: integración a la comunidad, participación en la comunidad y apoyo de sistemas informales.

Comenzando por la integración a la comunidad, que consiste en determinar si ciertas comunidades se encuentran integradas o cohesionadas. Esta variable es un buen conector entre la línea estructural y la relacional, ya que cuenta históricamente con elementos objetivos y otros subjetivos. Anteriormente, se tomaba la suma de contactos sociales que se tenía en la comunidad, pero ahora se evalúa un sentimiento de pertenencia, dado por la percepción del individuo sobre su posición en el contexto social o comunitario (Gracia, Herrero, & Musitu, 2002).

La segunda es la participación comunitaria o participación en la comunidad, en donde se puede apreciar sus múltiples aportes tanto en el ámbito de la salud para el control de las enfermedades como antecedentes, pero después su utilización para el ámbito de la psicología comunitaria, el desarrollo de la comunidad, y para el afrontamiento de múltiples problemas dentro de la comunidad, así comprendidos por la misma comunidad (Barrera, 2000).

La participación se puede entender como el grado de implicación de una persona en las actividades de la vida social de una comunidad, con lo cual se van creando las redes interpersonales y futura integración (Gracia et al., 2002).

De esta forma, se puede apreciar, que desde la comunidad se acepta la obtención de apoyo a través de distintos medios, mismos que se logran a través de la integración a la misma, a la participación en la misma, por la existencia de distintas instituciones formales o informales, pero también por la relación

con los vecinos, con los comercios (Gottlieb, 1985); incluso el apoyo informal de personas desconocidas se puede apreciar como parte de los recursos de la comunidad (Barrera, 2000).

La comunidad presenta múltiples contextos e individuos, que se presentan y toman fuerza en el desarrollo social de los adolescentes.

DESARROLLO.

Metodología.

El proyecto forma parte del trabajo de tesis doctoral del autor, con lo que los resultados forman parte del mismo proyecto de muestreo y levantamiento de datos. Se trató de una investigación no experimental, pero empírica, ya que se recaban datos de diferentes poblaciones a través del uso del cuestionario psicosocial presentado más adelante. Puesto que se realiza una sola aplicación del cuestionario es un estudio transversal.

Finalmente, por el manejo de los datos, se trabaja de forma *ex postfacto*. El alcance de esta etapa de la investigación ha sido exploratoria y descriptiva, puesto que se ha pretendido tener información general de las variables y su comportamiento para futuros análisis.

La población objeto de estudio fue en el municipio de Bahía de Banderas, con los estudiantes de secundaria. El municipio consta de un total de 42 escuelas de educación básica secundaria que incluyen escuela públicas y privadas, escuelas con turno matutino y vespertino, escuelas de secundaria general, técnica o telesecundaria. En total conformaron una población de 8,697 alumnos de secundaria en el ciclo escolar 2018-2019, repartidos entre todas estas escuelas y los tres grados correspondientes.

Participaron un total de 32 escuelas, de las cuales 6 eran secundarias generales (2 turno vespertino), 10 secundarias técnicas (3 turno vespertino), 11 telesecundarias y 5 secundarias privadas. Estas escuelas se distribuyen en un total de 21 localidades distintas. Esto da un total de 2,605 alumnos participantes, de los cuales 1,294 (49.9%) son hombres y 1,298 (50.1%) son mujeres. Van de los 10 a los 19 años de edad ($M= 13.47$; $DE= 1.02$).

El procedimiento que se llevó fue el de contactar las autoridades educativas de la Secretaría de Educación Pública (SEP). Se estableció un plan de trabajo y la autorización para trabajar en las escuelas, en donde se solicitaba a la dirección de los centros educativos colaborar con el proyecto. Una vez en los grupos, se les entregó información y un consentimiento para los padres de familia. Se les explicaba que la participación era voluntaria, anónima y los resultados serían manejados solo por el equipo de investigación, con lo cual se cumplían con los requisitos éticos para llevar a cabo el proyecto. Ningún padre de familia solicitó que se excluyera a su hijo de la investigación, ningún alumno optó por no participar.

Los instrumentos de medición utilizados han sido varios, puesto que se deseaba en el proyecto de tesis original, un diagnóstico psicosocial multinivel y multidimensional. En el presente trabajo no se desarrollan a detalle todos los instrumentos utilizados por cuestiones de espacio, así como de que sus características de validez y confiabilidad se han publicado ya en otras ocasiones (Ciambelli Romero, 2020); sin embargo, se desea establecer que los mismos instrumentos han demostrado previa su utilización en el proyecto, validez interna y externa, y confiabilidad en el contexto nacional, usados en proyectos de investigación (Castro Castañeda, Núñez Fadda, Musitu Ochoa, & Callejas Jerónimo, 2019; Núñez Fadda, 2018) o por el mismo Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2016); así mismo, la confiabilidad fue constatada con el alfa de Cronbach para cada uno de los instrumentos utilizados, y se verificó la validez de constructo a través de las correlaciones entre los instrumentos congruentes con la literatura.

Las variables individuales utilizadas han sido, Satisfacción con la vida, Actitud positiva hacia la autoridad, Malestar psicológico, Ideación suicida, Uso de sustancias, Conductas delictivas, y Relaciones íntimas. Las familiares son Comunicación abierta con madre y padre, y Comunicación ofensiva con madre y padre; y comunitarias las variables de Incivildades, Relaciones con los vecinos, Conocidos en la comunidad y Actividades fuera de casa.

El procesamiento estadístico consistió en aplicar análisis correlacional de Pearson entre los factores de ASC, así como el Total de ASC y el resto de las variables objeto de estudio antes mencionadas. Después, con la variable de Total de ASC, se generaron clústeres de bajo, medio y alto ASC con el análisis estadístico de clúster bietápico, y se procedió a aplicar ANOVAS de un factor entre los clústeres resultantes y el resto de las variables objeto de estudio.

Resultados.

Los primeros análisis que se presentan son las correlaciones entre las variables de Apoyo social comunitario, con sus respectivos factores, así como en la suma total del constructo, con el resto de las variables individuales, familiares y comunitarias, las mismas se pueden apreciar en la Tabla 1. Se encontraron correlaciones positivas y significativas respecto de todas las variables de ASC y las variables individuales de ajuste, Satisfacción con la vida y Actitud positiva hacia la autoridad; lo mismo pero correlación negativa, con las variables de desajuste, Malestar psicológico e Ideación suicida; sin embargo, respecto a las conductas de riesgo, la correlación en ocasiones no es significativa, y aun cuando sí lo son, éstas son muy bajas; por lo que se puede concluir, que no existe una correlación lineal entre las variables de ASC y las conductas de riesgo.

Con las variables familiares se encontró que todas las correlaciones son significativas, respecto a la comunicación abierta la dirección es positiva y con la comunicación ofensiva la dirección es negativa. Finalmente, con las variables comunitarias, tenemos dos grupos. Primero conformado por las variables de interacción fuera de casa, con las tres existe una relación positiva y significativa, de mayor a menor, con Comunicación con los vecinos, Conocidos en la comunidad y Actividades fuera de casa, mientras que la variable de Incivildades en la comunidad no presenta correlaciones significativas o son muy bajas.

Tabla 1. Correlaciones entre variables de ASC y variables individuales, familiares y comunitarias.

	IC	PC	ASI	ASC
IC	1			
PC	.436**	1		
ASI	.558**	.512**	1	
ASC	.760**	.781**	.896**	1
SV	.332**	.207**	.281**	.330**
APA	.203**	.183**	.238**	.257**
MP	-.207**	-.148**	-.181**	-.215**
IS	-.161**	-.082**	-.140**	-.146**
US	-.054**	-.015	-.066**	-.053*
CR	-.050*	-.043*	-.056**	-.058**
RI	-.053**	-.021	-.056**	-.051*
CAM	.255**	.190**	.291**	.298**
COM	-.129**	-.061**	-.129**	-.128**
CAP	.254**	.207**	.267**	.296**
COP	-.135**	-.045*	-.131**	-.120**
AFC	.237**	.341**	.249**	.330**
RV	.309**	.315**	.329**	.391**
CC	.228**	.253**	.257**	.300**
IC	-.070**	-.021	-.046*	-.050*

IC = Integración a la comunidad, PC = Participación comunitaria, ASI = Apoyo de sistemas informales, ASC = Apoyo social comunitario, SV = Satisfacción con la vida, APA = Actitud positiva hacia la autoridad, MP = malestar psicológico, IS = Ideación suicida, US = Uso de sustancias, CR = Conductas de riesgo, RI = Relaciones íntimas, CAM = Comunicación abierta madre, COM = Comunicación ofensiva madre, CAP = comunicación abierta padre, COP = Comunicación ofensiva padre. AFC = Actividades fuera de casa, RV = relaciones con los vecinos, CC = Conocidos en la comunidad, y IC = Incivildades en la comunidad.

* = $p < .05$; ** = $p < .01$, *** = $p < .001$.

Se procedió a la formación de los clústeres de ASC, con lo que la herramienta de clúster bietapicos, mostró un ajuste bueno, logrando grupos lo más homogéneos de manera interna y los más diferentes respecto de los otros clústeres.

El primer clúster de ASC bajo fue de 308 alumnos (12.66%), el segundo de medio ASC 967 alumnos (39.74%) y el de alto ASC de 1,158 alumnos (47.60%). Se encontró con la prueba de ANOVA de un factor que las diferencias en la media de ASC eran altamente significativas ($F = 4655.657, p < .001$).

Dando seguimiento a los grupos de ASC, se compararon a través de ANOVAS de un factor los clústeres de ASC con las demás variables objeto de estudio.

En la Tabla 2, se puede observar las variables que presentan diferencias significativas, así como cuál es el clúster de ASC que cuenta con los niveles más altos.

Las variables individuales que presentaron niveles significativos son Satisfacción con la vida, Actitud positiva hacia la autoridad, Malestar psicológico, e Ideación suicida; las variables familiares fueron Comunicación abierta con madre y padre, y Comunicación ofensiva con madre y padre; respecto a las variables comunitarias, Comunicación con los vecinos, Conocidos en la comunidad, y Actividades fuera de casa; mientras que las variables que no mostraron diferencias significativas fueron las de Conducta de riesgo y la de Incivildades en la comunidad.

Tabla 2. Descriptivos y ANOVAS de un factor por variable y los Clústeres de ASC

		N	Media	Desviación estándar	Error estándar	95% del intervalo de confianza para la media		F(Sig)
						Límite inferior	Límite superior	
SV	Bajo ASC	297	13.02^a	3.220	.187	12.65	13.38	107.76**
	Medio ASC	947	14.17^b	2.830	.092	13.99	14.35	
	Alto ASC	1138	15.49^c	2.876	.085	15.32	15.66	
	Total	2382	14.66	3.030	.062	14.54	14.78	
APA	Bajo ASC	307	15.54^a	3.238	.185	15.17	15.90	58.80**
	Medio ASC	955	16.40^b	3.112	.101	16.21	16.60	
	Alto ASC	1140	17.50^c	3.254	.096	17.31	17.69	
	Total	2402	16.81	3.272	.067	16.68	16.95	
MP	Bajo ASC	298	29.15^c	10.249	.594	27.99	30.32	59.48**
	Medio ASC	935	25.02^b	8.311	.272	24.48	25.55	
	Alto ASC	1119	23.18^a	8.132	.243	22.70	23.66	
	Total	2352	24.67	8.707	.180	24.32	25.02	
IS	Bajo ASC	304	7.27^c	3.507	.201	6.88	7.67	25.58**
	Medio ASC	943	6.37^b	2.985	.097	6.18	6.56	
	Alto ASC	1140	5.93^a	2.748	.081	5.77	6.09	

	Total	2387	6.28	2.979	.061	6.16	6.40	
US	Bajo ASC	293	10.02	4.575	.267	9.49	10.55	1.34
	Medio ASC	929	9.74	4.769	.156	9.43	10.04	
	Alto ASC	1132	9.54	4.741	.141	9.26	9.81	
	Total	2354	9.68	4.733	.098	9.49	9.87	
CR	Bajo ASC	295	4.53	.883	.051	4.43	4.63	3.86*
	Medio ASC	928	4.41	.806	.026	4.35	4.46	
	Alto ASC	1134	4.38	.809	.024	4.34	4.43	
	Total	2357	4.41	.819	.017	4.38	4.44	
RI	Bajo ASC	299	4.32	.988	.057	4.21	4.43	1.67
	Medio ASC	925	4.22	.965	.032	4.16	4.28	
	Alto ASC	1123	4.20	.950	.028	4.15	4.26	
	Total	2347	4.22	.961	.020	4.19	4.26	
CAM	Bajo ASC	292	34.30^a	11.304	.662	33.00	35.60	89.36**
	Medio ASC	894	37.18^b	10.506	.351	36.49	37.87	
	Alto ASC	1087	41.83^c	9.338	.283	41.28	42.39	
	Total	2273	39.03	10.460	.219	38.60	39.46	
COM	Bajo ASC	299	8.38^b	3.453	.200	7.98	8.77	17.08**
	Medio ASC	925	8.07^b	3.358	.110	7.86	8.29	
	Alto ASC	1126	7.36^a	3.356	.100	7.16	7.55	
	Total	2350	7.77	3.392	.070	7.63	7.91	
CAP	Bajo ASC	267	28.66^a	11.437	.700	27.28	30.04	80.17**
	Medio ASC	842	32.77^b	10.626	.366	32.05	33.48	
	Alto ASC	1014	37.23^c	11.053	.347	36.55	37.91	
	Total	2123	34.38	11.336	.246	33.90	34.86	
COP	Bajo ASC	280	8.37^b	3.546	.212	7.95	8.79	14.70**
	Medio ASC	884	7.89^b	3.490	.117	7.66	8.13	
	Alto ASC	1059	7.27^a	3.432	.105	7.06	7.47	
	Total	2223	7.65	3.491	.074	7.51	7.80	
AFC	Bajo ASC	301	10.54^a	1.466	.085	10.37	10.70	129.50**
	Medio ASC	947	11.27^b	1.454	.047	11.18	11.36	
	Alto ASC	1128	11.90^c	1.345	.040	11.82	11.98	
	Total	2376	11.48	1.479	.030	11.42	11.54	
RV	Bajo ASC	303	10.29^a	3.021	.174	9.95	10.64	165.90**
	Medio ASC	933	11.47^b	3.337	.109	11.26	11.68	
	Alto ASC	1134	13.57^c	3.414	.101	13.37	13.77	
	Total	2370	12.32	3.561	.073	12.18	12.47	
CC	Bajo ASC	306	4.90^a	1.401	.080	4.74	5.05	109.30**
	Medio ASC	965	5.51^b	1.430	.046	5.42	5.60	
	Alto ASC	1154	6.14^c	1.468	.043	6.06	6.23	
	Total	2425	5.73	1.508	.031	5.67	5.79	
IC	Bajo ASC	287	24.68	7.720	.456	23.79	25.58	0.45
	Medio ASC	907	24.48	8.146	.270	23.95	25.01	
	Alto ASC	1101	24.24	8.033	.242	23.76	24.71	

Total	2295	24.39	8.038	.168	24.06	24.72	
-------	------	-------	-------	------	-------	-------	--

SV = Satisfacción con la vida, APA = Actitud positiva hacia la autoridad, MP = malestar psicológico, IS = Ideación suicida, US = Uso de sustancias, CR = Conductas de riesgo, RI = Relaciones íntimas, CAM = Comunicación abierta madre, COM = Comunicación ofensiva madre, CAP = comunicación abierta padre, COP = Comunicación ofensiva padre. AFC = Actividades fuera de casa, RV = relaciones con los vecinos, CC = Conocidos en la comunidad, y IC = Incivildades en la comunidad. ASC = Apoyo social comunitario.

* = $p < .05$; ** = $p < .001$.

a<b<c sus diferencias son estadísticamente significativas con la prueba Post hoc Bonferroni $p < .01$

Discusión.

El objetivo ha sido el de identificar la relación entre los factores que conforman al Apoyo social comunitario con una serie de variables individuales, familiares y comunitarias, que ayudan a visualizar de forma amplia la relación entre el Apoyo social comunitario y el Ajuste psicosocial de los adolescentes, y para ello, se llevaron a cabo la creación de perfiles de los adolescentes con base en sus niveles de ASC.

La discusión se realizó integrando los resultados de las correlaciones y las comparaciones de las medias (ANOVAS de un factor), puesto que los resultados son concordantes entre ellos y solo refuerzan los perfiles identificados. Se comenzará con las variables individuales, primero las de ajuste positivo, después las de desajuste, principalmente salud mental, para cerrar con las variables usualmente identificadas como conductas de riesgo. Después se trabaja con las variables familiares, y al final, las comunitarias.

En cuanto a las variables individuales de ajuste, se trabajó con la satisfacción con la vida, así como con la actitud positiva hacia la autoridad formal o institucional. Se encontró que el ASC y sus factores están altamente relacionados con el nivel de satisfacción con la vida de los adolescentes, en la medida que aumenta el primero, también aumenta el segundo. Esto se hace evidente tanto por las correlaciones altas y significativas, como el hecho de que las diferencias entre los clústeres de ASC son entre cada uno de los niveles; es decir, cada vez que aumenta el nivel de ASC, aumenta también de forma significativa el promedio de satisfacción con la vida de los adolescentes. La satisfacción con la vida es

una variable clave en la medición del desarrollo humano, en cuanto representa el nivel en que las personas se sienten plenas con lo que les rodea.

Existen diversas investigaciones que han centrado relaciones positivas y significativas entre el bienestar del adolescente y alguna variable comunitaria relacional, como el apoyo social comunitario, la integración en la comunidad, la pertenencia a una comunidad o el sentido de comunidad. Posiblemente la variable más utilizada sea la de sentido de comunidad, la cual ha presentado una relación positiva con bienestar social (Albanesi, Cicognani, y Zani, 2007), satisfacción con la vida (Guzmán, Alfaro, y Varela, 2018; Hombrados-Mendieta, Gomez-Jacinto, Dominguez-Fuentes, y García-Leiva, 2013; Martínez Ferrer, Amador Muñoz, Moreno Ruiz, y Musitu Ochoa, 2011), autoestima (Gushue, 1996), bienestar emocional (Prati, Tomasetto, y Cicognani, 2020) u optimismo (Stewart y Townley, 2019).

Incluso sobre población adolescente vulnerable, el sentido de comunidad ha mostrado ser un factor potenciador del ajuste. Stewart y Townley (2019) en una muestra de adolescentes en condición de calle, identificaron que los jóvenes con buenos niveles de sentido de comunidad tenían mejores niveles de salud mental, expresados también en mayor optimismo y autoestima.

La Actitud positiva hacia la autoridad también presenta la misma tendencia a la de Satisfacción con la vida. Se puede apreciar, que las relaciones establecidas en la comunidad tienen un efecto positivo sobre la formación de actitudes de los adolescentes. La creación de nuevas relaciones con otros adultos distintos a los padres y profesores generan una influencia sobre los adolescentes.

Distintas fuentes de apoyo social son más efectivas en el ámbito de la prevención de transgresión de normas, como por ejemplo, el apoyo brindado por la familia (Méndez y Barra, 2008); sin embargo, es relevante profundizar en el estudio de la influencia de la comunidad, con la misma base de datos se ha logrado apreciar la influencia superior de la comunidad sobre la actitud positiva hacia la autoridad en especial en población rural (Ciambelli Romero, 2020).

Su influencia sobre la salud mental de los adolescentes es evidente. A mayor ASC se disminuyen los niveles de malestar psicológico y de ideación suicida. De forma más clara, es la sensación de integración a la comunidad, dada por sentirse parte de la misma, de ser conocido y apreciado en la comunidad, así como de sentir gusto por el lugar donde se vive, tiene los efectos más importantes sobre estos problemas de salud mental. Este efecto ha sido identificado también con otras variables como el sentido de comunidad y apego a la comunidad (Farahani, 2016; Gushue, 1996); así como también, la capacidad del apoyo social comunitario para disminuir otros problemas de ajuste psicosocial como la soledad (Martínez-Ferrer, Amador Muñoz, Moreno Ruiz, y Musitu Ochoa, 2011), la depresión (Theokas y Lerner, 2010) el estrés percibido (Gracia y Herrero, 2006) y estrés emocional (Hull, Kilbourne, Reece, y Husaini, 2008).

En un metaanálisis llevado a cabo por Stirling, Toumbourou, & Rowland (2015) en la población de niños a jóvenes en edad escolar (de los 4 a 18 años de edad), se encontró que existían relaciones entre factores comunitarios y la depresión; sin embargo, los factores que resultaron significativos eran más bien de tipo estructural (seguridad en la comunidad), así como ciertas características de la población de una comunidad, como la etnicidad. No se identificaron factores relacionales significativos, en especial evaluando la conectividad de la comunidad; sin embargo, esta investigación permite identificar, que en población de adolescentes, de distintos contextos y características socioeconómicas y culturales, tiene un efecto protector ante los problemas de salud mental.

Se debe ser precavido con estos resultados, y llevar a cabo análisis multivariados para comprobar su efecto directo o indirecto hacia la salud mental. Un ejemplo de este tipo de aproximaciones lo vemos con Gracia y Herrero (2006), quienes desarrollaron una ecuación estructural que permitiese analizar los efectos directos e indirectos del ASC de los adolescentes sobre su ajuste psicosocial, al tiempo que se controlaban los resultados para el apoyo social percibido de las relaciones íntimas. Este

procedimiento les permitió distinguir al ASC del apoyo social de las relaciones íntimas y de confianza, como dos constructos distintos, aunque relacionados.

Los últimos análisis con variables individuales son la relación entre el ASC y sus factores con los comportamientos de riesgo. Se encontró que no existe relación entre dichas variables; es decir, no parece existir relación directa entre el sentimiento que el adolescente tiene hacia la comunidad, la participación de este en actividades dentro de la comunidad, ni con las relaciones de apoyo informal que estos puedan percibir. Estos elementos relacionales de la comunidad no tienen una correlación directa con el que los adolescentes desarrollen o no comportamientos de riesgo, tales como el consumo de sustancias legales o ilegales, tengan problemas con la ley y otras conductas delictivas, así como con el inicio de sus relaciones íntimas y actos sexuales.

Antes de entrar a una interpretación formal de nuestros resultados, es interesante apreciar que otros estudios, sí han encontrado una relación negativa entre el sentido de comunidad y conductas de riesgo, así como también se aprecia un camino indirecto, en donde altos niveles de sentido de comunidad impulsa la participación social y en actividades en la comunidad que a su vez tienen un efecto positivo en la disminución en la participación de conductas delictivas (Agboola, Rasidi, y Said, 2017). De igual forma, Theokas y Lerner (2010) han encontrado una relación negativa entre los recursos humanos de la comunidad y las conductas de riesgo (uso de sustancias y delincuencia).

En general, estos estudios abordan otras variables, como la de sentido de comunidad, la cual se relaciona como una variable protectora ante conductas de riesgo, como el uso de sustancias en la adolescencia (Lardier, MacDonnell, Barrios, García-Reid, y Reid, 2017); así como Ritchwood, Howell, Traylor, Church II, y Bolland (2013) identificaron al sentido de comunidad como un factor protector, en adolescentes tardíos, de conductas sexuales de riesgo.

En nuestros datos encontramos que los adolescentes con bajos niveles o altos niveles de ASC tienen las mismas probabilidades de involucrarse en este tipo de actividades. Una posible explicación va más

de la mano del posicionamiento de Jessor y su equipo (Jessor, 2017), que de la visión de la Aproximación del Desarrollo Juvenil Positivo (Bowers et al., 2015; Damon, 2004). Puesto que la visión del segundo es más cerrada a entenderle como una conducta desviada con dimensiones negativas y que son producto, en sus modelos, de variables de riesgo o negativas. En cambio, en la Teoría del comportamiento de riesgo en la adolescencia, las conductas de riesgo poseen dimensiones negativas y positivas. Son de riesgo en la medida que representan posibles problemas, pero no porque no puedan estar relacionadas con un ajuste del adolescente a sus condiciones y relaciones inmediatas; es decir, que las relaciones que se generan en la comunidad no necesariamente van en contra de dichos comportamientos, como por ejemplo, de las relaciones sexuales.

Un ejemplo en el que se puede ver reflejada esta postura de los comportamientos de riesgo es el de las conductas delictivas y los problemas con la ley. Méndez y Barra (2008) encontraron que los jóvenes con niveles altos de estos problemas se caracterizan por tener bajos niveles de apoyo social en general, entre ellos, bajos niveles de apoyo de la familia; sin embargo, en el único elemento en donde no se diferenciaban era en la cantidad de fuentes de apoyo no familiares, en donde se encontraban en igualdad de condiciones. Esto implicaría que el poco apoyo que percibían podría bien provenir de sus mismos grupos en la comunidad con los que podrían estar llevando a cabo los mismos actos delictivos que motivaron la investigación en primer lugar.

El siguiente grupo de variables está constituido por las variables del contexto familiar. Las variables de comunicación familiar presentaron correlaciones significativas y diferencias constantes entre los grupos de ASC. La comunicación abierta con la madre y el padre son las que tienen los resultados más significativos.

Una buena comunicación, de confianza con madre y padre, genera un contexto de desarrollo interpersonal que fomenta el establecimiento de nuevas relaciones del adolescente. Una comunicación afectuosa, una muestra de preocupación, interés y cariño en las interacciones entre los padres e hijos,

son un terreno en el cual entablar nuevas y fuertes relaciones en el ámbito externo al familiar, tanto en un sentido del proceso de socialización y de apego adecuado con los padres, brindando una base segura para que el adolescente se mueva, como en el sentido de que este podrá comenzar su proceso de independización, sin que esto implique una transgresión desde la visión familiar.

Prati et al. (2020) encontró una correlación positiva entre el sentido de comunidad con el apoyo social que brinda la familia, así como los amigos. Por su parte, Yoo (2019) identificó la importancia del afecto familiar como variable predictiva. Estas investigaciones refuerzan la idea de que las relaciones interpersonales del adolescente sirven para la expansión de las mismas, y no como una limitación para la formación de nuevas y su relación con la comunidad.

La relación entre los factores de ASC y la comunicación ofensiva con madre y padre son negativos. Al analizar las diferencias entre los grupos de ASC, podemos apreciar una tendencia entre los distintos grupos de adolescentes, y es que son aquellos alumnos con los niveles altos de ASC los que presentan una disminución significativa respecto de sus compañeros en la comunicación ofensiva, tanto con la madre como con el padre.

El ASC parece cumplir una función protectora a ciertos niveles altos. Esta puede deberse a diversos caminos de influencias bidireccionales. Una de ellas es que a través de las relaciones que se conforman con otros adultos, características de las evaluadas en la variable de apoyo social de sistemas informales, puesto que tienen ejemplos de otros adultos que pueden ser significativos. También, es de esperarse, que una baja comunicación ofensiva con los padres tenga una influencia positiva en la formación de nuevas relaciones de los adolescentes.

En un estudio con adolescentes de Italia y de Bélgica, Cicognani, Martinengo, Albanesi, Piccoli, y Rollero (2014) identificaron una relación negativa y significativa entre el sentimiento de soledad respecto de los padres y el sentido de comunidad. Con lo que se puede verificar que la relación negativa

con los padres, que afecte la comunicación entre los padres e hijos, puede tener un efecto sobre las relaciones establecidas en la comunidad y la posibilidad de integrarse.

El último grupo de variables corresponden a la dimensión comunitaria, con sus variables relacionales y estructurales. Son las variables relacionales las que tienen una correlación mayor con el ASC. La relación con los vecinos, los conocidos en la comunidad y las actividades fuera de casa se relacionan por su cercanía con el ASC de forma alta, y ayudan a explicar dichos niveles; es decir, son las diferentes características relacionales de cada comunidad las que podrían ayudar a que los adolescentes logren mayores niveles de integración, participación y relaciones con otros adultos que no sean sus padres.

En cambio, las incivildades son las que han tenido las correlaciones más baja o no significativa, por lo que tiene un efecto menor sobre el ASC; sin embargo, regresamos a lo establecido con las conductas de riesgo, y podemos apreciar, que las personas de la comunidad que reproducen o no comportamientos característicos de las incivildades, pueden generar lazos de comunicación con los adolescentes; por lo que se puede tener un alto ASC en una comunidad caracterizada por incivildades, y con ello, se podría estar recibiendo influencia directa a favor de ciertas conductas de riesgo como el uso de sustancias.

CONCLUSIONES.

Hasta ahora, podemos sostener, que el perfil de los adolescentes con niveles altos de ASC es de jóvenes con un nivel considerable de satisfacción con su vida, que mantiene una actitud positiva hacia la autoridad, y en cambio, se mantiene protegido ante problemas de salud mental como el malestar psicológico y más severos como la ideación suicida. Esto se podría reforzar por la comunicación abierta que tiene con madre y padre, así como por niveles bajos de ofensas en su comunicación. Por último, es posible que vivan en comunidades en donde sea fácil entablar relaciones con los vecinos y tengan diversos conocidos en su comunidad, mismos con los que conviven por realizar diferentes actividades fuera de casa.

Este perfil es coincidente con lo propuesto en la población adolescente por Cicognani, Zani, y Albanesi (2012), quienes le identifican como un individuo con relaciones positivas y significativas con sus pares y otros adultos de diferentes contextos aparte del hogar, que mantiene buenos niveles de identidad personal y social, que beneficia resultados positivos en lo que hemos identificado como un buen ajuste psicosocial del adolescente.

Este perfil podría bien acomodarse en los modelos de Desarrollo Positivo Juvenil (Bowers et al., 2015; Damon, 2004; Lerner, Lerner, y Benson, 2011), en donde las diferentes variables protectoras tendrán influencias directas e indirectas sobre los niveles de ajuste psicosocial de los adolescentes. Es de esperarse, que una buena relación en la comunidad también genere la posibilidad de buenas relaciones dentro del hogar y el ámbito escolar, siguiendo la visión en donde el adolescente es un agente activo y transmite los beneficios a sus diversos contextos interpersonales (Damon, 2004).

El tipo de comunidad no es constante, puede ser urbana o rural, así como puede estar en mejores o peores situaciones socioeconómicas, de civilidad o seguridad. Esto podría interpretarse como que la comunidad tendrá la capacidad de brindar relaciones de todo tipo, positivas o negativas (en cuanto a su influencia), y que los adolescentes crean relaciones de todos estos tipos. Es posible también, que esto tenga correspondencia con que no se encontraron correlaciones entre los comportamientos de riesgo y los niveles de ASC, ya que el apoyo que se encuentra en la comunidad puede o no fomentar estos comportamientos.

Se evidencia, que el ASC es un recurso comunitario con diversas influencias sobre el ajuste psicosocial a nivel individual, familiar y comunitario. Por lo anterior, es que el ASC puede figurar como una variable protectora ante los riesgos o problemas de salud mental, potenciadora de lo positivo con el ajuste psicosocial que fomenta en la autopercepción del individuo y en sus relaciones interpersonales, pero incluso, podría ser una variable de riesgo ante temas específicos como el uso de sustancias o comportamientos delictivos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. Agboola, O. P., Rasidi, M. H., & Said, I. (2017). Adolescents' Sense of Community and Involvement in Playground Activities: Panacea to Ameliorate Social Vices and Delinquencies. *International Journal of Built Environment and Sustainability*, 4(2), 81–92. <https://doi.org/10.11113/ijbes.v4.n2.179>
2. Albanesi, C., Cicognani, E., & Zani, B. (2007). Sense of Community , Civic Engagement and Social Well-being in Italian Adolescents. *Journal of Community & Applied Social Psychology*, 17, 387–406. <https://doi.org/10.1002/casp.903>
3. Barrera, M. (2000). Social Support Research in Community Psychology. En J. Rappaport & E. Seidman (Eds.), *Handbook of Community Psychology* (pp. 215–246). Nueva York: Springer.
4. Bowers, E. P., Geldhof, J. G., Johnson, S. K., Hilliard, L. J., Hershberg, R. M., Lerner, J. V., & Lerner, R. M. (2015). *Promoting Positive Youth Development. Lessons from the 4-H Study*. Suiza: Springer. <https://doi.org/10.1007/978-3-319-17166-1>
5. Castro Castañeda, R., Núñez Fadda, S. M., Musitu Ochoa, G., & Callejas Jerónimo, J. E. (2019). Comunicación con los padres, malestar psicológico y actitud hacia la autoridad en adolescentes mexicanos: su influencia en la victimización escolar. *Estudios Sobre Educación*, 36, 113–134. <https://doi.org/10.15581/004.36.113-134>
6. Ciambelli Romero, H. C. (2020). Apoyo social comunitario y actitud hacia la autoridad en adolescentes: comparación de contextos urbanos y rurales. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, VIII(16), 1–19.
7. Cicognani, E., Martinengo, L., Albanesi, C., Piccoli, N. De, & Rollero, C. (2014). Sense of Community in Adolescents from Two Different Territorial Contexts: The Moderating Role of Gender and Age. *Soc Indic Res*, 1–16. <https://doi.org/10.1007/s11205-013-0569-3>
8. Cicognani, E., Zani, B., & Albanesi, C. (2012). Sense of community in adolescence. *Global*

9. Damon, W. (2004). What Is positive youth development? *The Annals Of the American Academy*, 591, 13–24. <https://doi.org/10.1177/0002716203260092>
10. Farahani, L. M. (2016). The Value of the Sense of Community and Neighbouring. *Housing, Theory and Society*, 1–20. <https://doi.org/10.1080/14036096.2016.1155480>
11. Feldman, R. S. (2008). *Desarrollo en la infancia* (4th ed.). México: Pearson.
12. Gottlieb, B. H. (1985). Social support and the study of personal relationships. *Journal of Social and Personal Relationships*, 2, 351–375.
13. Gracia, E., & Herrero, J. (2006). La comunidad como fuente de apoyo social: evaluación e implicaciones en los ámbitos individual y comunitario. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 38(2), 327–342.
14. Gracia, E., Herrero, J., & Musitu, G. (2002). *Evaluación de recursos y estresores psicosociales en la comunidad*. Madrid: Síntesis.
15. Gravano, A. (2005). *El barrio en la teoría social* (1st ed.). Buenos Aires, Argentina: Espacio Editorial.
16. Gushue, N. R. (1996). Adolescent Mental Health and Psychological Sense of Community: Contemporaneous and Longitudinal Associations.
17. Guzmán, J., Alfaro, J., & Varela, J. J. (2018). Sense of Community and Life Satisfaction in Chilean Adolescents. *Applied Research Quality Life*. <https://doi.org/10.1007/s11482-018-9615-2>
18. Hombrados-Mendieta, M. I., Gomez-Jacinto, L., Dominguez-Fuentes, J. M., & García-Leiva, P. (2013). Sense of community and satisfaction with life among immigrants and the native population. *Journal of Community Psychology*, 41(5), 601–614. <https://doi.org/10.1002/jcop.21559>
19. Hull, P., Kilbourne, B., Reece, M., & Husaini, B. (2008). Community involvement and adolescent

mental health: moderating effects of race/ethnicity and neighborhood disadvantage. *Journal of Community Psychology*, 36(4), 534–551. <https://doi.org/10.1002/jcop.20253>

20. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2016). Factores de riesgo y conductas antisociales en jóvenes de áreas urbanas de México. (A. Franco Barrios, Ed.). Aguascalientes: INEGI.
21. Jackson, S., & Goossens, L. (2016). *Handbook of adolescent development*. Routledge.
22. Jessor, R. (2017). *Problem Behavior Theory and the Social Context* (Vol. 3). Suiza: Springer. <https://doi.org/10.1007/978-3-319-57885-9>
23. Lardier, D. T., MacDonnell, M., Barrios, V. R., García-Reid, P., & Reid, R. J. (2017). The moderating effect of neighborhood sense of community on predictors of substance use among Hispanic urban youth. *Journal of Ethnicity in Substance Abuse*. <https://doi.org/10.1080/15332640.2016.1273810>
24. Lerner, R. M., Lerner, J. V., & Benson, J. B. (2011). Positive youth development: Research and applications for promoting thriving in adolescence. En R. M. Lerner, J. V Lerner, & J. B. Benson (Eds.), *Advances in Child Development and Behavior* (1st ed., pp. 1–17). Estados Unidos: Elsevier.
25. Martínez-Ferrer, B., Amador Muñoz, L. V, Moreno Ruiz, D., & Musitu Ochoa, G. (2011). Implicación y participación comunitarias y ajuste psicosocial en adolescentes. *Psicología y Salud*, 21(2), 205–214.
26. Martínez Ferrer, B., Amador Muñoz, L. V, Moreno Ruiz, D., & Musitu Ochoa, G. (2011). Implicación y participación comunitarias y ajuste psicosocial en adolescentes. *Psicología y Salud*, 21(2), 205–214.
27. Méndez, P., & Barra, E. (2008). Apoyo Social Percibido en Adolescentes Infractores de Ley y no Infractores. *Psykhé*, 17(1), 59–64.
28. Newman, B. M., & Newman, P. R. (2012). *Development through life. A psychosocial approach*

(11th ed.). Estados Unidos: Wadsworth.

29. Núñez Fadda, S. M. (2018). Apoyo social y ajuste psicosocial en adolescentes de Puerto Vallarta: el caso de la violencia-victimización escolar. Universidad de Guadalajara.
30. Prati, G., Tomasetto, C., & Cicognani, E. (2020). Sense of Community in Early Adolescents: Validating the Scale of Sense of Community in Early Adolescents. *Journal of Early Adolescence*, 1–23. <https://doi.org/10.1177/0272431620912469>
31. Ritchwood, T. D., Howell, R. J., Traylor, A. C., Church II, W. T., & Bolland, J. M. (2013). Change in Age-Specific , Psychosocial Correlates of Risky Sexual Behaviors Among Youth: Longitudinal Findings From a Deep south, high-risk sample. *J Child Fam Stud*. <https://doi.org/10.1007/s10826-013-9794-2>
32. Smith, E. P., Faulk, M., & Sizer, M. A. (2015). Exploring the Meso- System: The Roles of Community, Family, and Peers in Adolescent Delinquency and Positive Youth Development. *Youth & Society XX*, 48(3), 1–26. <https://doi.org/10.1177/0044118X13491581>
33. Stewart, K., & Townley, G. (2019). Intrapersonal and social–contextual factors related to psychological well-being among youth experiencing homelessness. *Journal of Community Psychology*, 1–18. <https://doi.org/10.1002/jcop.22152>
34. Stirling, K., Toumbourou, J. W., & Rowland, B. (2015). Community factors influencing child and adolescent depression: A systematic review and meta-analysis. *Australian and New Zealand Journal of Psychiatry*, 49(10), 869–886. <https://doi.org/10.1177/0004867415603129>
35. Theokas, C., & Lerner, R. M. (2010). Observed Ecological Assets in Families, Schools, and Neighborhoods: Conceptualization, Measurement, and Relations With Positive and Negative Developmental Outcomes. *Applied Developmental Science*, 10(2), 61–74. <https://doi.org/10.1207/s1532480xads1002>
36. Yoo, C. (2019). Classifying the sense of community trajectories among South Korea adolescents.

DATOS DEL AUTOR.

- 1. Hugo César Ciambelli Romero.** Doctor en Ciencias para el Desarrollo, la Sustentabilidad y el Turismo. Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de la Costa. Profesor de asignatura e investigador. México. hugo.ciambelli5903@academicos.udg.mx

RECIBIDO: 10 de enero del 2024.**APROBADO:** 29 de febrero del 2024.